

## Bendita Mirada

### ➤ LEE Y PIENSA

**(Jn 9, 1-41)**

Tres miradas y unos ojos que se abren a la luz por primera vez desde su nacimiento son los signos que nos permiten vislumbrar por donde cruza esta semana el Camino de la Vida; y son los protagonistas del segundo encuentro cotidiano de Jesús: ahora, con un ciego de nacimiento. La primera mirada, la de los discípulos, que se interrogan sobre el sufrimiento de un inocente: “¿Por qué nació ciego este hombre?”. Sus ojos transparentan desconcierto; quizá como los tuyos. Seguro que te habrás estrellado alguna vez contra el silencio que deja el dolor de tanta gente: la enfermedad mortal de una persona joven, las vidas ahogadas de los inmigrantes de las pateras, las heridas de la violencia doméstica, la angustia de los hijos sacudidos por el desamor entre sus padres, las víctimas de las guerras olvidadas... ¡Cuánto sufrimiento ciego de sentido! La segunda es la mirada incrédula y soberbia de los fariseos. Ojos enfermos, ciegos de rencor, incapaces de reconocer lo evidente y abrirse a la Vida. A veces, también nosotros necesitamos sanar la mirada para no quedarnos en la observación superficial (sólo estética), reducida (de los detalles llamativos), fantásica (irreal) o entrometida (de aquello que no se nos ofrece). Esta mirada convierte en objetos a las personas miradas o no aporta un conocimiento profundo, real y respetuoso de la realidad y de los demás. No basta con posar los ojos para captar lo profundo. Descubrir el tesoro escondido que encierran los otros nos exige el esfuerzo de sanar nuestros ojos de prejuicios y otras “miopías”, que nos impiden quedar deslumbrados con toda la vida que hay en los demás. Y la tercera es la mirada limpia de Jesús. Sus ojos transparentan ternura y compasión hacia el ciego. Es una mirada bendita –que dice bien de quien se mira– porque abre a la luz de la vida los ojos de quien nació sin ver y vive desde entonces en la oscuridad de la marginación. No olvides que tú puedes mirar así a las personas y arrojar luz con tu compasión sobre la vida de los demás, cegada muchas veces por el sufrimiento. “Bendita la luz de tu Mirada”, como dice la canción de Maná, si tu compasión anticipa la Pascua: la Luz del Resucitado que alumbra toda vida con plenitud y sentido. Así, también iluminará la tuya.

*Luis del Buey*

### ➤ ESCUCHA

Ahora, entra en el aposento de tu corazón, cierra la puerta con la llave del silencio, escucha y esta canción pensando en estas tres miradas:

**“Bendita la luz”. Maná**

## ➤ GRADUA TUS OJOS

Reflexiona sobre tu manera de mirar el Tesoro Escondido de la realidad y de los demás, ayudándote de la letra de la canción de Maná "Bendita tu Luz":

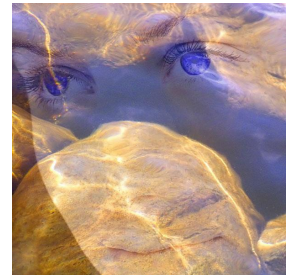
- **¿Qué circunstancias que te has encontrado han sido una bendición para ti?**

*"Bendito el lugar y el motivo de estar ahí.  
Bendita la coincidencia.  
Bendito el reloj, que nos puso puntual ahí.  
Bendita sea tu presencia."*



- **¿Las miradas de quiénes te han bendecido y llenado de luz tu vida?**

*"Bendita la luz, bendita la luz de tu mirada.  
Bendita la luz, bendita la luz de tu mirada desde el alma".*



- **¿De qué soledades te han librado?**

*"Bendito Dios por encontrarnos en el camino,  
y de quitarme esta soledad de mi destino".*



- **Y tu mirada, ¿es bendita para los demás?**

*"Bendita mirada.  
Bendita mirada desde el alma, tu mirada.  
Bendita, bendita, bendita mirada.  
Bendita tu alma y bendita tu luz. Tu mirada."*



- **¿De qué cegueras necesitas sanar tu mirada para iluminar de sentido y plenitud la vida de los demás?**

*"Benditos ojos que me esquivaban  
Simulaban que me ignoraban.  
Y de repente, sostienes la mirada".*



# Bendita tu Luz

---

Maná y Juan Luis Guerra

Bendito el lugar y el motivo de estar ahí.  
Bendita la coincidencia.  
Bendito el reloj, que nos puso puntual ahí.  
Bendita sea tu presencia.  
Bendito Dios por encontrarnos en el camino  
Y de quitarme esta soledad de mi destino.  
Bendita la luz, bendita la luz de tu mirada.  
Bendita la luz, bendita la luz de tu mirada desde el alma.

Benditos ojos que me esquivaban  
Simulaban que me ignoraban.  
Y de repente, sostienes la mirada.  
Bendito Dios por encontrarnos en el camino,  
y de quitarme esta soledad de mi destino.  
Bendita la luz, Bendita la luz de tu mirada.  
Bendita la luz, Bendita la luz de tu mirada, oh.

Gloria divina, diste suerte, de buen tino,  
y de encontrarte justo ahí, en medio del camino.  
Gloria al cielo de encontrarte ahora,  
llevarte mi soledad, y coincidir en mi destino,  
en el mismo destino.

Bendita la luz, bendita la luz de tu mirada  
Bendita la luz, bendita la luz de tu mirada.  
Bendita mirada.  
Bendita mirada desde el alma, tu mirada.  
Bendita, bendita, bendita mirada.  
Bendita tu alma y bendita tu luz. Tu mirada, oh.

Digo es tan bendita tu luz, amor, amor.  
Bendito el reloj y bendito el lugar.  
Benditos tus besos cerquita del mar.  
Y tu mirada, amor, amor.  
Qué bendita tu mirada, tu mirada amor.

